

EL MONSTRUO DE LA TRAFIC BLANCA



Nada habia en su interior mas que el sabor de la sangre bañando sus entrañas.El fragor de la oscura maquina que movia sus actos.Un hielo fuera de lo humano.

Sujeto inasible de una primera persona ,solo podía ser contado.

Quien los llame fieras,chacales,hienas,no entiende que en el estado animal no existe la voluntad de mal.

Todo es una gracia feroz de instinto y naturaleza.

No hay animalidad en aquellos monstruos de mascara cotidiana.

Afables,vulgares,grises son uno mas excepto por la capacidad del acto cruel.La determinacion de crear dolor.

Su gozo de ello.El cuerpo ajeno como su territorio de caza.

No son muchos pero existen,sin el halo romantico de vampiros o lobizones son reales.

El hombre de la Trafic blanca era uno de ellos.

El multiutilitario vehiculo es uno de los mas usados.El color blanco,el favorito en la eleccion de compra.

La unica pista de los investigadores era buscar ese modelo,entre cientos de miles identicos,en medio de la temblorosa arquitectura del transito de una gran ciudad.

Un hombre,dos,tres.Un hombre y una mujer,aparecian como fantasmas en los testimonios levantados en los lugares donde aparecian los cuerpos.

Hombres con gorra de beisbol,con lentes oscuros,con barba,corpulentos, desfilaban por la fugaz imagineria de aquellos que creian haber visto algo.En una gasolinera,en una cruce,en una calle aislada.

La unica constante en firme era la Trafic blanca.

Sembrados bajo puentes,en cruces de autopistas en desagues,parques era mejor no describir su estado.

Las transformaciones de la corrupcion posmortem diluian las marcas del crimen.El autor seguía en carrera.

El hombre de la Trafic blanca,repudiamos su nombre habia pasado una temporada en la carcel por delitos sexuales aunque no femicidios.

Desde un primer momento,busco una posicion que le brindara seguridad,lo protegiera y le permitiera manipular influencias,habilidad social en la que se destacaba.

Imposible hacerlo en los grupos de presos comunes,quienes despreciaban a los violadores.

La unica opcion era hacerlo dentro del perverso sistema penitenciario.Hacer meritos con el personal,lo que valia decir hacerse delator,espia o algo peor.

Los violadores parecían congeniar con los carceleros.

El hombre de la Trafic blanca, había percibido las señales de una hermandad criminal, de un goce privado en algunos de ellos. Como ciertas personas que comparten alguna pasión, "algo" indefinido los hace reconocerse.

Una constante de violencia y abuso se repetía en esos hombres. A ambos lados de las rejas.

El subsuelo de la cárcel era el feudo del llamado Servicio de Inteligencia. Poseía algunas oficinas y a tono con el carácter del edificio, celdas. Destinado a presos políticos clandestinos, el objetivo era obtener información. Los métodos, obvios. De allí no se salía vivo.

El hombre de la Trafic fue reclutado, para tareas varias. Pronto su rol fue cuasi profesional.

Se aficionó a la vivisección de la carne, la violación del espíritu, la aniquilación del ser, el dolor sojuzgante de la dignidad.

Adquirió destrezas adicionales en la carnicería de cuerpos rotos, sin vida, en su manipulación final.

Cuando en virtud de los cambios políticos se disolvió el terrorismo de estado, el hombre de la Trafic consiguió un puesto más refinado. Llegó a mozo del director.

Lugar clave del tráfico de influencias.

Lejos de los sepulcros, su posición le permitió conocer gente y perspectivas distintas. Políticos, funcionarios, gente útil se incorporaron a su agenda.

En tanto, el tiempo pasaba hasta llegar el día de su liberación. Salio con su condena cumplida y el requisito de informar su domicilio, asistiendo a los grupos de seguimiento y autoayuda.

La experiencia grupal fue enriquecedora. Siempre se encontraría alguien deseoso de quebrar las reglas. Entre los delincuentes sexuales existe una complicidad tácita, difícil de igualar.

Con uno de sus compañeros conoció el método de la camioneta, utilizar vehículos cerrados para "cazar" a sus víctimas. Luego de algunos viajes compartidos, compró la tráfico y empezó su propia rutina predatoria.

Afortunadamente, en las penas no se incluía el embargo de bienes. Aun poseía bastante dinero y el mismo sistema le había proporcionado un trabajo, transportando ropa a un lavadero industrial con su □Trafic blanca!

No se consideraba un pedófilo. La absurda escena de amor y

erotismo,montada por estos sujetos le producía asco,ganas de llorar de risa.Terminaban creyéndose enamorados de niñas o niños y manipulados por los pequeños perversos.Algo que jamás le sucedería a él,el sentimiento era un idioma que desconocía,pasaba lejos d su vida.

La crueldad en obtener dolor,el miedo producido,el sometimiento eran el sabor de su "canibalismo".

Una situación casi logística lo había llevado a reemplazar mujeres adultas por niñas.Le resultaban mas fáciles y manejables,tanto vivas como muertas y el sufrimiento era genuino.

Cuando la niña de buzo rojo se acercó a la Trafic ,penso que se hallaba frente a una nueva víctima.

Parte de su modus operandi consistía en estacionarse en gasolineras.En barrios de la ciudad o suburbios elegía su víctima entre las transeúntes.La seguía hasta un lugar apropiada.En ocasiones entablaba un diálogo,ya que no carecía de simpatía y algo de encanto.

Aunque en ese momento,se hallaba cargando combustible sin otro objetivo,penso que no debía dejar pasar la oportunidad. "ahora vienen solas ,no preciso buscarlas!"

La chica tendría unos diez años,alta para su edad.Vestía sencillos jeans y zapatillas.Se cubría con un gran buzo rojo.Ella le habló,le contó toda una historia de maltrato por parte de sus padres.Como huyó de su casa,como pretendía llegar hasta o de su abuela,quien la ayudaría.

-¿No serás una especie de caperucita roja?-bromeó el hombre aludiendo al buzo de la niña y la relato de la abuela.

-¿Usted no será el lobo,no?

Ambos rieron,pero el hombre de la Trafic blanca cesó su risa al creer ver un brillo sombrío en los ojos de la niña.

Como un acero helado.Fue menos que un segundo,y no llegó a preocuparse.

Podía reducir a cualquier persona,llevaba cintas de embalar y esposas metálicas como en un vulgar capítulo de "La ley y el orden",elementos que no serían necesarios.La niña accedió con gusto en acompañar al hombre a su casa.

-De casa buscaremos a tu abuela- fue su débil argumento.

Penso muy masculinamente:esta es una putita.

La casa no presentaba ningún aspecto notable.El barrio era un suburbio gris y la manzana se hallaba despoblada.

Entraron a un living lleno de muebles gastados,antiguos y de estilo desparejo aunque el conjunto aparecía limpio.

Le ofreció una Coca-cola a la niña y ambos se sentaron en una especie de diván.

Pronto la niña acarició el pantalón del hombre de la Trafic,a la

altura de los genitales haciendo que este pegue un gran respingo. Algo estaba fallando. Faltaban los gritos, la resistencia, las suplicas, el miedo.

No llego a ponerse nervioso. Seria mejor que la llevara cuanto antes al sotano. Allí tendria lo suyo.

-Acompañame, es mejor que vayamos por aca-

La niña lo siguió docilmente, yendo juntos hasta una puerta cerrada que el hombre abrió de un tirón, asestandole a la niña un empujón que la hizo caer en un vacío de sombras.

El hombre de la Tráfico paladeó unas cervezas, saboreando de antemano los placeres que le aguardaban en el sótano. Había reproducido una amplia sala de "interrogatorios". A los instrumentos habituales en este tipo de organismos había agregado otros de su imaginación sadiana. Provenientes de las prácticas médicas u odontológicas (algunos inspirados en "Pacto de amor" de Cronenberg). Influenciados por películas como "Hostel". Copiado de antiguos textos, como el "Malleus maleficarum".

Un palacio del delirio sádico extraído de "Las 120 jornadas de Sodoma" (Libro de Sade y película de Pasolini).

La puerta trampa por donde había empujado a la niña, desembocaba en una simple celda. Pequeño cubículo situado en el centro del sótano.

El hombre se puso ropas cómodas, pantalón y camisa de trabajo, fuertes y descendió a su infierno privado.

Grande fue su sorpresa. La niña no estaba. Por más que buscó, no pudo hallarla.

El sótano poseía la amplitud de la casa, ocupaba toda su extensión. La estancia principal era un gran salón con todo el montaje dispuesto para "su" escena.

El hueco, perteneciente a un antiguo ascensor había sido arreglado como una puerta trampa que desembocaba en una celda.

Otros sectores, separados por paneles servían para olvidar trastos. Polvo de escenografías en desuso, rodeando un set reluciente y perfecto.

□No había lugar para esconderse!

□Imposible huir de la celda con auténticas rejas de hierro!

Por primera vez en su vida se sentía consternado.

Algo distinto a la hiel de la aniquilación.

□Una emoción! demasiado decir para su turbia deformidad psicopática.

Dio vueltas tras vueltas para comprobar que la niña se había esfumado. Había desaparecido como el gato fantasma de un kwaidan japonés.

Sintio un frio viscoso recorriendole las piernas,sin reconocer en absoluto la sensacion,giro 360 grados sin ver nada raro.Entonces percibio el olor.Alcohol.Alguien le habia arrojado alcohol .

Una chispa encendio el fuego que se propago por sus extremidades convertidas en antorchas.

Salto de la sorpresa a la urgencia,extendiendo las manos en un inutil intento de cubrir las llamas,apagarlas,mitigar el dolor.

Recien ahi la vio.

La niña de unos diez años,alta para su edad,con un buzo rojo con capucha cubriendole la cabeza,poseia la belleza dulce de la infancia,remarcada por una amplia sonrisa.

Colgaba de su brazo izquierdo una canasta de mimbre,donde guardo una especie de pistola de agua.

La niña desprendia una aroma a pan caliente,a mesa tendida,a hogar,a familia.

Si bien al hablar, su tono casi adulto producía un desajuste.

-Los cuentos de hadas arraigan en el inconciente profundo,la infancia,se sumergen en arquetipos de amplios sentidos-

Las palabras de la niña sonaban artificiosas para su edad,excedian de presuncion.

-Caperucita roja posee una interesante connotacion sexual,¿No es asi?La victima es siempre una mujer.

¿Sabias que en la version original nadie abre la panza del lobo salvando a caperucita?

A proposito,¿que temor devoraba al lobo para aguardar a caperucita travestido de mujer,o sea la abuelita?Con esa voz tan roncamente equivoca.

Por cierto,¿El miedo a que ,te hace asesinar mujeres?-

De la canastita extrajo un curioso aparato.Una mini motosierra a bateria.

El fuego se habia apagado,dejando unas piernas negras y sangrantes.Deformadas como juguetes de plastico semiquemados.

Los brazos del hombre de la Trafic blanca eran fuertes y gruesos.Peligrosos para una fragil niña,por seguridad los amputo a ambos.Luego se entretuvo en seccionar musculos de las piernas,que no estuvieran endurecidos.

La niña desconocia el lugar y ya se habia hecho noche cerrada.Lo pasaria cobijada en esa casa.Pasaria el tiempo curioseando entre los variados objetos del sotano.

Como le temia a la electricidad,dejo los instrumentos de ese tipo.Escogio instrumental medico,en especial odontologico.

Probaria sus efectos con el hombre de la Trafic blanca.

A la mañana siguiente abandono el cuerpo inerte.

En una de las habitaciones superiores ,encontro fotografias y recorte de diarios sobre sus crímenes.

Seria suficiente para la investigacion.

No llamo a la policia.

Las alimañas que pronto aparecerían,indicarian el camino.